

## HOMILIA AL CONCLUIR LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE LOS SACERDOTES, CUARESMA 2016

En el camino de la Cuaresma como preparación para la celebración de las fiestas pascuales, hoy, las lecturas nos presentan más explícitamente el destino de la cruz y muerte que espera a Jesús al final de su camino. La primera lectura nos presenta una figura entrañable: José, traicionado por sus propios hermanos.

Esta Historia de José se repite en Jesús. La parábola de los viñadores que llegan a apalea a los enviados y a matar al hijo, parece calcada del poema de Isaías 5, con el lamento de la viña estéril. Pero aquí es más trágica: “ vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia”. Los sacerdotes y fariseos entendieron muy bien que hablaba de ellos y buscaban la manera de deshacerse de Jesús. También aquí , lo que parecía una muerte definitiva y sin sentido, resultó que en los planes de Dios conducía a la salvación del nuevo Israel, como la esclavitud de José había sido providencial para los futuros tiempos de hambre de sus hermanos y de su pueblo.. El evangelio cita el salmo pascual por excelencia, el 117: “La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular”. La muerte ha sido precisamente el camino para la vida. Si el Pueblo elegido , Israel, rechaza al enviado de Dios, se les encomendará la viña a otros que si quieren producir frutos.

Esta parábola a nosotros administradores a quienes el Señor nos ha arrendado su viña, la Iglesia , creo que nos cuestiona fuertemente. ¿ hemos sido fieles administradores que entreguemos los frutos a su tiempo? ¿O estamos planeando quedarnos con toda la herencia pensando que somos los dueños y no meros administradores?. Hasta aquí lo que nos dice la Palabra de Dios de este día.

Y tratando de concluir esta semana de gracia que Dios nos ha permitido vivir en el contexto de la visita del Papa Francisco a nuestra patria y en el marco del Año de la Misericordia, como obispo , padre, amigo y hermano, teniendo presente que una de mis principales preocupaciones deben ser mis hermanos sacerdotes, tal como el Papa nos lo recordaba en Catedral de México la semana pasada, cuando nos decía: “ El primer rostro que les suplico custodien en su corazón es el de sus sacerdotes. No los dejen expuestos a la soledad y al abandono, presa de la mundanidad que devora

el corazón. Estén atentos y aprendan a leer en sus miradas para alegrarse con ellos cuando sientan el gozo de contar cuanto “han hecho y enseñado” (Mc. 6,30), también para no echarse atrás cuando se sientan un poco rebajados y no puedan hacer otra cosa que llorar porque “han negado al señor” (cf. Lc 22,61-62), y también ¿por qué no? para sostener , en comunión con Cristo, cuando alguno, abatido saldrá con Judas “en la noche” (Jn 13,30)

Como pueden ver. ¡Qué difícil tarea! Por eso el Papa en todos lados le dice a la gente: recen por mí. Si no fuera por la oración de ustedes por el Papa y por nosotros los Obispos, dentro y fuera de la liturgia, no podríamos cumplir con este precioso , pero delicado y grave encargo del Señor que llevamos sobre las espaldas.

En estos días, las Charlas de Mons. Eugenio Lira, llenas de unción y sabiduría, han sido el instrumento del que Jesús se ha valido para entrar en el interior de nosotros mismos . El ha tratado de que Jesús misericordioso entre en nuestras mentes y en nuestros corazones de pastores del Pueblo de Dios y así siendo nosotros los primeros en experimentar esa ternura y misericordia de Dios , seamos después los que hagamos que nuestros fieles la vivan .

Si quisiera resumir la hermosa experiencia de la gracia de Dios que nos ha sido dada en esta semana podría resumirla como lo hace Aparecida al hablar de la identidad de los presbíteros como discípulos y misioneros del Buen Pastor , y que me parece es todo un compromiso y un programa de vida para todos nosotros , por ello lo he repetido en los aniversarios de los hermanos sacerdotes, en la toma de posesión de los párrocos, en la entrega de los vicarios y en otras circunstancias y se reduce a cuatro cosas de las cuales siente necesidad el Pueblo de Dios:

**Hombres de Oración.** Maestros de oración que tengan una profunda experiencia de Dios, configurados con el corazón del Buen Pastor, dóciles a las mociones del Espíritu, que se nutran de la Palabra de Dios, y de la Eucaristía. No podemos ser eficaces en nuestra acción pastoral sin la oración . Decía en Morelia el Papa Francisco: “dime como rezas y te diré cómo vives , dime como vives y te diré como rezas” y también “ nuestra vida habla de la oración y la oración de nuestra vida”. Ojalá nos quedáramos con las preguntas que el mismo nos hacía : ¿Que tiempo de

nuestro día le dedicamos a la oración ? ¿ soy consciente de que sin la oración no puedo ser testigo creíble de Jesús y su evangelio?

**Hombres de la misericordia y del consuelo.** Cercanos a la gente, con olor a oveja. Misericordiosos como el Padre , lema de este año. Disponibles para administrar el sacramento de la reconciliación . El Papa Francisco en su Exhortación apostólica Evangelii Gaudium nos recuerda que el Hijo de Dios, en su encarnación, nos invita a la “revolución de la ternura”(EG, 3).

**Hombres del servicio.** A ejemplo de Cristo Cabeza que no ha venido a ser servido , sino a servir y a dar la vida por muchos. Vivir sin limites la caridad pastoral. Solícitos sobre todo con los que mas sufren , por los pobres , los enfermos y todos los marginados y excluidos. Promotores de la cultura de la solidaridad, Actualizándonos para conocer a fondo la realidad. Buscando a los más alejados. No siendo “príncipes, sino testigos del Señor. No siendo funcionarios de lo divino , ni empleados de la empresa de Dios (Cf. Papa Francisco a los Obispos). Quedémonos con la pregunta que el mismo Papa formula: ¿ me desgasto realmente en el trabajo pastoral ? ¿la parroquia en la que sirvo es misionera y samaritana?

**Hombres de Comunión.** Capaces de hacer de la Iglesia comenzando con la parroquia verdaderas escuelas de comunión . Preocupados por construir la comunión con su obispo, los presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y laicos. Alguien que se inserta con gusto en el presbiterio y trabaja con entusiasmo poniendo en práctica el plan diocesano de pastoral , pues la integración de todos en la unidad de un único proyecto evangelizador es esencial para asegurar una comunión misionera (cf. DA nn. 199 y 202 ) Sin esto todo se convertiría solo en “mascaras de comunión” (NMI n. 43)

Que la Virgen María, reflejo de la misericordia de Dios, Madre y Reina de los sacerdotes, interceda por todos nosotros ante su Hijo Jesús, para que seamos buenos y auténticos pastores, según su corazón.

**Mons. Juan Pedro Juárez Meléndez**  
**Obispo de Tula**